

Presentación del monográfico de sobre metacomprensión

La metacognición puede entenderse como el acto de tomar la propia cognición como objeto de estudio y se considera un proceso de reflexión de orden superior que requiere tiempo y esfuerzo (Brown, 1987; Flavell, 1979; Gutiérrez de Blume et al., 2016; Gutiérrez de Blume, 2021; Gutiérrez de Blume, 2022). En general, es un constructo que, se considera, permite a los estudiantes planificar, automonitorear y autoevaluar sus procesos y productos de aprendizaje; por lo tanto, cumple un papel fundamental en el aprendizaje autorregulado (Sato, 2022). En la presente propuesta de monográfico sobre la relación entre la metacognición, la lectura y la escritura, se pretende ofrecer a la comunidad académica especializada un *dossier* que brinde, desde diferentes investigaciones educativas y lingüísticas, herramientas teóricas y prácticas para acompañar, desde una perspectiva metacognitiva, el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura en estudiantes de diferentes ciclos de formación.

Así entendida, puede indicarse que la metacognición se concibe, en forma general, como la capacidad que tienen las personas para conocerse y regularse frente a las actividades cognitivas y frente a su propio proceso de aprendizaje. Desde sus orígenes con Flavell (1979) hasta el presente, ha evolucionado y se ha constituido en un campo diverso, con múltiples definiciones del constructo, diferentes modelos teóricos y variados campos de aplicación (Flavell, 1987; Katyal y Fleming, 2024).

Entre las diferentes vertientes de los estudios en metacognición, pueden reconocerse al menos seis líneas posibles de aplicación.

La primera, y posiblemente la que presenta más desarrollos investigativos, es la que podría considerarse como la línea de monitoreo metacognitivo. Esta aborda la capacidad consciente que tienen las personas para conocerse, supervisar, evaluar y verificar los propios procesos cognitivos y el estado de su desempeño durante una tarea cognitiva o académica, lo que les permite detectar errores, medir su nivel de comprensión y ajustar estrategias de aprendizaje en tiempo real.

Dentro de esta línea se destacan los estudios sobre juicios metacognitivos, muy centrados en los procesos de supervisión en línea del proceso de aprendizaje desde un marco temporal: antes, durante y después de este. En esta línea se han realizado trabajos con todo tipo de muestras, desde niños hasta adultos mayores, y en diferentes campos o áreas disciplinares. Se considera que los estudios en este campo de trabajo tienen un impacto directo en la mejora de los procesos de calibración y en la disminución del error frente al aprendizaje escolar, lo que resulta esencial en la autorregulación del aprendizaje.

Una segunda línea de trabajo la constituyen los trabajos en torno a la teoría de la mente (ToM), que se enfoca en el estudio de la capacidad humana para atribuir



estados mentales a uno mismo (metarreflexión sobre la propia cognición) y a los demás (reflexión sobre la cognición ajena). Entre los estados mentales que se estudian se encuentran las creencias, los deseos, las emociones y las intenciones. Este tipo de estudios se realiza especialmente con muestras de población muy pequeña, como bebés y niños de primera infancia (tres a cinco años), con muestras animales y en algunos diagnósticos neuropsiquiátricos, como el trastorno del espectro autista (TEA). Se considera que comprender que otros tienen perspectivas diferentes de las propias es necesario para una adecuada interacción social, en la medida en que permite comprender, predecir y explicar comportamientos.

Una tercera línea la representan los estudios de metamemoria, con aplicaciones clínicas. Estos se enfocan en ayudar a pacientes neurológicos, o a quienes han experimentado cambios cognitivos asociados a una lesión, a desarrollar mayor conciencia sobre su propio déficit, con el fin de conocerse y regularse y así colaborar de forma activa en su proceso de rehabilitación cognitiva.

Una cuarta línea de trabajo la representan los estudios en metamotivación, orientados al abordaje de la capacidad que tienen las personas para monitorear, controlar, regular y ajustar su propio estado motivacional. Esto incluye el uso de estrategias para automotivarse en tiempo real, evaluar los propios niveles de motivación y ajustar estrategias para superar costos (esfuerzo, tiempo) y reducir la procrastinación. En este contexto, se considera que la metamotivación es esencial, sobre todo en contextos escolares, para mantener el compromiso y lograr objetivos sostenidos, lo que influye en el éxito académico y el bienestar psicológico.

Una quinta línea de trabajo la constituyen los estudios en metaemoción, orientados a los procesos de regulación emocional, mediante los cuales las personas se enfocan en conocerse más a sí mismas para gestionar, modular y controlar sus emociones, con el objetivo de adaptarse a las demandas cotidianas, cumplir sus proyectos y fortalecer su bienestar emocional. La regulación emocional se refiere a los procesos mediante los cuales las personas ejercen influencia sobre las emociones que experimentan, sobre el momento en que las experimentan y sobre la forma en que las viven y las expresan. Esta línea de trabajo ha tenido aplicaciones en el campo de la psicología clínica y de la educación, a partir del abordaje de cinco estrategias de regulación: selección de la situación, modificación de la situación, despliegue atencional, reevaluación cognitiva y supresión de la respuesta.

Por último, la línea de metacomprensión se enfoca en la aplicación de la metacognición a los procesos de lectura y escritura. Desde esta perspectiva, implica el conocimiento y la regulación que la persona ejerce sobre sus propias habilidades académicas de lectura y escritura, lo que supone un amplio uso de estrategias para mejorar el desempeño en estos procesos.

Desde la perspectiva de investigadores como [Soto et al. \(2023\)](#), se considera que la comprensión lectora y la escritura son habilidades esenciales para el éxito en las sociedades modernas, y más aún para el éxito académico. Además, la lectura y la escritura se han descrito como actividades altamente reflexivas que requieren monitoreo y control metacognitivo. Sin embargo, ambas habilidades están mediadas por múltiples factores, entre ellos la competencia y el tipo de enseñanza. De ahí que, además de enseñar estas habilidades académicas, resulte necesario enseñar a quienes las adquieren a emplear diferentes estrategias de metacomprensión y metaproducción para mejorar su desempeño.

En esta perspectiva, algunos investigadores han señalado que los buenos lectores abordan la tarea de lectura con ciertas tendencias generales: son conscientes de lo que están leyendo; saben por qué están leyendo; disponen de un conjunto de planes o estrategias tentativas para gestionar problemas potenciales y monitorear su comprensión de la información textual o para planear el texto escrito que van a elaborar; y emplean estrategias similares para avanzar en su producción escrita ([Pressley y Afflerbach, 1995](#); [Rodríguez-Poblete et al., 2023](#)).

Referencias

- Brown, A. (1987). Metacognition, Executive Control, Self-Regulation, and Other More Mysterious Mechanisms. En F. Weinert y R. Kluwe (eds.), *Metacognition, Motivation, and Understanding* (pp. 65-116). Lawrence Erlbaum.
- Brown, P., Roediger, H. y McDaniel, M. (2018). *Apréndelo. La ciencia del aprendizaje exitoso*. Paidós.
- Flavell, J. H. (1979). Metacognition and Cognitive Monitoring: A New Area of Psychological Inquiry. *American Psychologist*, 34, 906-911. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.34.10.906>
- Flavell, J. H. (1987). Speculation About Nature and Development of Metacognition. En F. Weinert y R. Kluwe (eds.), *Metacognition, Motivation, and Understanding* (pp. 21-29). Hillsdale.
- Gutiérrez de Blume, A. P. (2021). Autorregulación del aprendizaje: desenredando la relación entre cognición, metacognición y motivación. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 12(1), 81-108. <https://doi.org/10.18175/VyS12.1.2021.4>
- Gutiérrez de Blume, A. P. (2022). Calibrating Calibration: A Meta-Analysis of Learning Strategy Instruction Interventions to Improve Metacognitive Monitoring Accuracy. *Journal of Educational Psychology*, 114(4), 681-700. <https://doi.org/10.1037/edu0000674>
- Katyal, S. y Fleming, S. M. (2024). The Future of Metacognition Research: Balancing Construct Breadth With Measurement Rigor. *Cortex*, 171, 223-234. <https://doi.org/10.1016/j.cortex.2023.11.002>
- Pressley, M. y Afflerbach, P. (1995). *Verbal Protocols of Reading: The Nature of Constructively Responsive Reading*. Erlbaum. <https://doi.org/10.4324/9780203052938>
- Rodríguez-Poblete, F., Gutiérrez de Blume, A. P. y Soto, C. (2023). Effects of Reading Motivation and Meta-Comprehension on the Reading Comprehension of Students With Intellectual Disabilities. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 20(58), 469-494. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v20i58.4806>
- Sato, M. (2022). Metacognition. En S. Li, P. Hiver y M. Papi (eds.), *The Routledge Handbook of Second Language Acquisition and Individual Differences* (pp. 95-110). Routledge.
- Soto, C., Gutiérrez de Blume, A. P., Rebolledo, V., Rodríguez, F., Palma, D. y Gutiérrez, F. (2023). Metacognitive Monitoring Skills of Reading Comprehension and Writing Between Proficient and Poor Readers. *Metacognition and Learning*, 18(1), 113-134. <https://doi.org/10.1007/s11409-022-09317-8>